

PERASHAT NASÓ COMO PREPARATIVO DE MATAN TORÁ

Rabbi David Pinto Chlita

Si prestamos atención, Perashat Nasó se lee justo antes de Shabuot. Sin dudas que ello nos trae algún mensaje: ¿Qué relación tiene entonces nuestra Perashá, con la festividad de la entrega de la Torá?. Pero antes de responder, explicaremos porqué la Torá, cuando le indica a Moshé convocar, a los hijos de Guereshon utiliza el vocablo “Nasó” algo poco usual ¿por qué no utilizó por ejemplo la palabra “Toma, Trae, Cuenta o Contabiliza” que son más habituales en el idioma Hebreo.

Pero la realidad es que “Nasó” tiene un mensaje además de la orden impartida a Moshé de contar y convocar a los hijos de Guereshon. Nasó es una palabra que puede tener dos connotaciones distintas, por un lado está relacionada con la palabra Sináodio, rechazo, y por otra parte tiene que ver con el Hitnaseut-elevación personal, significa que para alcanzar la elevación personal se debe tener desapego de las cosas mundanas y materiales, llegando incluso a sentir rechazo por ellas, de esta manera se crece en Torá. HaShem al ver esta actitud, lo premia con la posibilidad de elevarse en los niveles de espiritualidad. Es el puente de la relación entre ambos sentidos de la misma palabra. Asimismo nos da la respuesta al nexo o relación que tiene Perashat Nasó con la festividad de Shabuot: para llegar a Matán Torá se debe adquirir primero la capacidad de dejar de lado las cuestiones materiales y mundanas; El nombre de la familia mencionada al comienzo de la Perashá Guereshón, también lo insinúa, ya que la raíz de Guereshón es Girushin-divorcio, por lo que solo quienes saben desprenderse de las ambiciones materiales y de las malas cualidades son dignos y aptos de recibir la Torá, que es pura santidad.

Nuestros Sabios enseñaron que el día de Matan Torá es como un casamiento entre el pueblo de Israel con HaShem, y la Sagrada Torá es la Ketubá (acta nupcial) que lo rubrica. Y como en el matrimonio, se recuerda y festeja cada aniversario de boda, por lo que el pueblo de Israel también festeja el día seis de Siván, rememorando el grandioso día de nuestra sagrada unión. El esposo tiene el deber y compromiso de proveerle a su esposa todas las necesidades, brindándole

bienestar. Del mismo modo HaShem, nos brinda, su generosidad satisfaciendo todas nuestras necesidades, pero tal como en el matrimonio la esposa le debe absoluta fidelidad al esposo; El pueblo de Israel se la debe a su Creador.

Hay distintos tipos de personas y niveles de compromiso con la Torá y HaShem. Están los temerosos, que respetan absolutamente todas las Mitzvot, sin distinción entre más o menos importantes o graves; Luego están los que acomodan la religión a su criterio, auto llamados “Tradicionalistas” ellos proclaman un gran sentimiento de compromiso y fervor por la religión, pero a la hora de cumplir, eligen solo aquellas Mitzvot que les resultan cómodas, pero profanan sin pudor aquellas que los complican. A esas personas les quiero decir. En el Mishcán el trabajo no era ni simple ni sencillo, los Leviim debían cargar pesados cortinados, estructuras y objetos, ellos nunca buscaban evitar el trabajo, por el contrario se desvivían por poder hacer su trabajo con esmero y con la más absoluta entrega, y gracias a aquella predisposición, tuvieron el mérito que el mismo Mishcan los protegiera a ellos, como dice el Talmud (Sota 35.), “El Arón-arca era el que cargaba a quienes lo llevaban”.

Se puede decir que intencionalmente la Torá detalló minuciosamente el trabajo de cada una de las familias de Leviim, para dejarnos el ejemplo y enseñanza de cómo se debe conducir cada Iehudí, ya que cada persona es considerada un pequeño Mishcan, y tal como en el santuario el trabajo era extremadamente esmerado, también la vida de cada Iehudí debe serlo. Y aunque la Torá suele ser muy escueta y de palabras muy medidas, a la hora de describir los trabajos del Mishcan se explayó ampliamente, para enseñarnos como se debe vivir el Judaísmo, cada corazón Judío es un santuario que merece la más esmerada dedicación.

HaShem pretende que nos preparemos para llegar al gran día de Shabuot, fecha de enlace eterno con Él, llegando al nivel y preparación necesaria para poder recibir el gran regalo nupcial del novio, “La Sagrada Torá”. Y por eso es que Perashat Nasó se lee justo en las vísperas de Shabuot. De esta forma podremos saber qué cosas debemos erradicar ya que interfieren entre nuestras almas y la santidad de la Torá. Solo con esfuerzo y dedicación estaremos en condiciones de llegar a Shabuot correctamente.



Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
**Rabbi David Hanania
Pinto Shlita**

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

La grandeza de la Torá es mayor aún que la de la Kehuná
– El sacerdocio”.

Es sabido lo que nos relata el Talmud (Ioma 71:) sobre un Cohen Gadol-sumo sacerdote ignorante (en tiempos de domino romano, eran ellos los que nombraban las autoridades, las otorgaban a cambio de dinero), que luego de concluir el día de Kipur todos lo acompañaban en señal de respeto, de pronto vieron a Shemaia y Abtalion, y corrieron tras de ellos dejando abandonado al Cohen. También sobre la Mitzvá de Tzedaká (Hraiot 13.) está dicho, tiene prioridad un Sabio de Torá aunque fuese bastardo, antes que un Cohen Gadol y esto es a pesar de que existe una Mitzvá de honrar a los Cohanim dándoles la prioridad, por ejemplo, para las bendiciones, para pasar a la Torá, bendecir sobre la comida, o servirse primero de ella, pero si se trata de un Cohen ignorante se le da entonces prioridad al sabio.

Incluso en la actualidad que ya no hay servicio ni ofrendas en manos de los Cohanim, el estudio de Torá de los temas relativos a los Korbanot (ofrendas) se considera, como si se los acercara sobre el Altar.

Hasta el reinado está por debajo de la Torá, tal como se vio del Rey David. El Talmud (Moed Katán 16:) cuenta que cuando estudiaba frente a su maestro, en lugar de sentarse sobre almohadones y cojines, tal como le corresponde al Rey, se sentaba sobre el suelo de manos y pies cruzados. Entre otras el Monarca tenía el deber de llevar consigo constantemente un rollo de Torá para estudiar y consultar siempre de ella, actuando únicamente de acuerdo a su ley.

Me contó mi bendito padre Zia”a, que una vez el Tzadik Rabbí Jaim Benbinaste Zia”a de Jerusalem llegó hasta Marruecos y fue a ver a Rabbí Iehuda Pinto Zia”a padre del Tzadik Rabbí Haim Pinto Zia”a, el ilustre visitante le rindió grandes honores y respeto a Rabbí Iehuda, luego de regresar a Jerusalem uno de los alumnos le pregunto a Rabbí Rabbí Jaim Benbinaste Zia”a: porque alguien como usted de ilustre ascendencia rinde tantos honores a Rabbí Iehuda Pinto por la importancia que tuvieron sus sagrados ancestros? Le respondió, todo lo contrario, solo quienes tenemos el mérito de tener grandes antepasados en Torá, sabemos y podemos comprender la magnitud y el valor de poseer tal privilegio, es por eso que respeto tanto al Tzadik Rabbí Iehuda Pinto.

Rabbí Janania Ben Akashiá dice: Quiso HaShem darles méritos a Israel y por eso les aumentó en Torá y Mitzvot.

Se puede explicar que el aumento en Torá y Mitzvot del que nos habla el Taná, es para que sepamos que la Torá no es solo un libro de leyes, para consultarlo únicamente ante la necesidad. La Torá es una guía para cada paso de nuestras vidas, para un Iehudí es imposible vivir sin ella.

Y HaShem lo hizo así para que el Iehudí tenga el deber y la oportunidad de estudiar Torá cada día, descubriendo nuevos conocimientos, relativos a la situación que está viviendo en cada momento, llevando a que cada instante de la vida se relacione directamente con la santidad de la Torá. Así es que desde que el Iehudí se despierta y hasta que se va a dormir, o sea para cada instante de la vida, existen Halajot (Leyes) para saber cómo actuar correctamente tal como HaShem nos lo indicó. Esa es la explicación de la Mishná “Quiso HaShem darle méritos a Israel y por eso les aumentó en Torá y Mitzvot” el mérito es justamente estar relacionados constantemente con la Torá, y de esta forma también unidos a HaShem.

Sobre la Haftará Semanal

“Hubo un hombre” (Shofetim 13)

La Haftará de esta semana cuenta la historia de Shimshón el Nazir, y cómo fue que el profeta le enseñó a su madre las leyes y restricciones que tiene un Nazir, uno de los temas tratados en nuestra Perashá.

La fuerza del “Naasé Venishmá (haremos y luego oiremos)

En una oportunidad me tocó disertar frente a un grupo de personas de la alta sociedad, personas de grandes fortunas, dueños de valiosas propiedades, tenían mucho de “lo material”, pero dolorosamente muy poco judaísmo, para ellos lo único trascendente era el dinero y las cosas materiales.

Fiel a mis convicciones hablé de religión y educación judía para nuestros hijos, luego de la disertación, quise saber si aquellas palabras ayudaron en algo a los presentes y me puse a indagar a cada uno de ellos. Algunos me comentaban sobre lo importante que fue para ellos escuchar aquella disertación, otros resaltaban la importancia del tema tratado ya que la educación de los niños era para ellos un asunto esencial de familia y así fui cosechando comentarios positivos. Pero un grupo, seguía sentado hablando de vanidades como que si nada de lo que se habló les hubiese causado mella alguna. Al observar aquella actitud comencé a pensar: para qué habrán venido, ya que sabían perfectamente que el tema a tratar era referido a la Torá y estaba más que claro que eso a ellos no les despertaba interés alguno.

Sin duda que habían caído bajo la influencia “del mal instinto”, ya que cuando quiere arrastrar a alguien al error o al pecado, nunca llega con la propuesta de transgredir deliberadamente la voluntad de HaShem, nadie sería tan necio en aceptar una proposición como esa. Su forma de actuar es sinuosa y progresiva, incluso suele utilizar cosas que en realidad son buenas, para llevar a la gente por el mal camino, por ejemplo, lo incita a ir a escuchar palabras de Torá, pero durante la disertación comienza a generarle todo tipo de dudas y cuestionamientos provocándole más confusiones que claridad, consiguiendo entonces que se aleje aún más del camino correcto. Por eso quien llega a una clase de Torá por mera curiosidad sin tener la voluntad de aprender o crecer, puede estar entonces exponiéndose al peligro del “mal instinto” que asecha. Lo mismo puede darse a la inversa, quien se despierta por sí mismo y busca escuchar palabras de Torá, esa misma energía que generó su emoción es la que lo protegerá de los peligros del mal instinto.

Esta precisamente es la fuerza que consiguieron los hijos de Israel cuando clamaron antes de recibir la Torá, “Naasé Venishmá – haremos y luego oiremos”, con esa energía lograron vencer al Ietzer Hará, pudiendo así conseguir la Torá y las Mitzvot.

En el sofocante calor

Un Shabat por la tarde nos reunimos en el Bet Hamidrash, para la clase de Ben Ish Jai como lo hacemos habitualmente, era verano pero con la ayuda de los acondicionadores de aire el estudio era placentero. El ambiente agradable no duro mucho tiempo, por obra y voluntad del “Ietzer hará” (mal instinto) los equipos dejaron de funcionar, y la sala comenzó a convertirse en un horno, la temperatura subía cada vez más, la gente transpiraba, pero a pesar de todo, seguía hablando. Todo el tiempo una voz intentaba perturbarme, diciéndome, -Debes interrumpir la clase, durante el Shabat ya hablaste lo suficiente, no hay razón para seguir sufriendo, está más que justificado interrumpir esta clase. En esos momentos me puse a pensar, cuán grande era el sacrificio que hacia el Ben Ish Jai Zia”a. Él disertaba durante varias horas frente a miles de personas en Bagdad donde las temperaturas son realmente altas, y en aquella época no había aire acondicionado, con ese pensamiento conseguimos también nosotros seguir estudiando más de dos horas; Dije entonces en la clase, sin dudas este estudio de Torá tendrá una recompensa muy grande, tal como dice el Pike Abot (5:23), de acuerdo al sacrificio es el pago.

Cuida tu Lengua

Telegrama de despido

Está prohibido hablar Lashón Hará incluso cuando no hacerlo le provoque pérdidas económicas e incluso llevarlo a perder el trabajo, dejando a su familia sin sustento.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia pinto Zia”a

La sepultura del Tzadik Rabbí Haim Pinto, está dentro de un pequeño recinto, una casita en el Bet-Hajaim (Cementerio) de Mogador; realmente muy pequeña, apenas si caben allí treinta o cuarenta personas, pero esa limitación de espacio desaparece milagrosamente, cada Hilulá, al lugar ingresan cientos de personas, el lugar tiene en su espíritu el mismo milagro que la ciudad de Ierushalaim, sobre la cual fue dicho “Parados estaban ajustados y cuando se prosternaban el espacio les quedaba holgado”.

Cuentan que una noche durante la Hilulá, como a las cuatro de la mañana mientras todo el público recitaba los Selijot, encabezados por nuestro maestro y Rabino Rabbí David Hanania Pinto Shlita, muy concentrado y con sus ojos cerrados, junto a la tumba del Tzadik, de pronto sintió un destello lumínico muy intenso pero fugaz, Rabbí David creyó inicialmente que el resplandor había sido producido por el flash de los fotógrafos o algo referido a la iluminación, estaba seguro que solo él había sentido el fenómeno, pero grande fue su sorpresa a constatar que todos los presentes habían visto aquella luz. Entonces Rabbí David Shlita interpretó que aquella luz, era el brillo del Tzadik. Y explicó de que se trataba aquel resplandor, basándose en las palabras del Tzadik Rabbí Abraham Ben Atar que dijo: -Cuando se encienden luminarias junto a la tumba de un Tzadik, estamos dándole sentido al versículo “Que la luminaria es la Mitzvá y la Torá luz” ya que el alma que es la luminaria se enciende con el cumplimiento de las Mitzvot, por eso cuando se enciende un luminaria junto a la tumba de un Tzadik, se reviven aquellas Mitzvot que el Tzadik realizó en vida y de esta forma su mérito cobra fuerza y gracias a ello las plegarias son recibidas. Esa la luz destellante que vieron los presentes, era nada menos que los méritos de la Neshamá del Tzadik, sin dudas quienes pudieron ver aquella luz tuvieron también la dicha que el Tzadik abogue por ellos antes de Rosh Hashaná y Kipur y sus pedidos sean recibidos.

Cada vez que vamos a la tumba de un Tzadik, si encendemos luminarias y rezamos adecuadamente, podemos conseguir que el Tzadik interceda por nosotros.

Perlas De La Perashá

“Y le habló HaShem a Moshé diciendo; habla con los hijos de Israel y les dirás, una esposa sospechada de cometer adulterio, de serle infiel a su esposo” (5:11-12)

Rabenu Ionatan Ztz”l, explica que esta indicación HaShem se la dijo a Moshé pero para las futuras generaciones, tal como lo indica la palabra, “Diciendo” ya que en ese momento ellos tenían El Man (la Maná) y cada mañana en el lugar donde caía, hacía de indicador si la mujer había sido D’s libre infiel a su marido, si la porción de la mujer en lugar de caer junto a su tienda, caía en la de su padre, significaba que había pecado, entonces no necesitaban de las aguas amargas de la “Sotá”.

“Así ellos (los Sacerdotes) pronunciarán Mi nombre en favor de los Hijos de Israel, y Yo los bendeciré” (6:27)

A pesar que HaShem les indico a los Cohanim, bendecir al pueblo, quien realmente los bendice es HaShem, los Cohanim solamente tienen que pronunciar el nombre de HaShem, y Él les da la Berajá, tal como dice el versículo “Así ellos (los Sacerdotes) pronunciarán Mi nombre en favor de los Hijos de Israel, y Yo los bendeciré”.

“Doce cucharas de oro llenas de incienso” (7:86)

La Torá menciona que las doce cucharas tenían sobre ellas el Incienso, a diferencia de las bandejas que cuando se las recuenta no dice “doce bandejas llenas de Harina refinada”. Rabbí Itzjak Zeev Silovaichik Ztz”l explica el porqué de la diferencia, dice: que la harina una vez que fue puesta sobre su bandeja, si pasa allí la noche se impurifica y ya no es apta para la ofrenda, en cambio el incienso, pudo ser preparado por cada uno de los príncipes el primer día de la inauguración quedando sobre la cuchara hasta el día que le correspondía a su tribu la ofrenda inaugural.

“Y fue quien ofrendó el primer día su sacrificio, Najshon Ben Aminadav de la Tribu de Iehudá” (7:12)

El Or Hajaim HaKadosh remarca que el versículo no menciona que Najshon era el príncipe de la Tribu, como con el resto de los líderes. La razón es que Najshon tenía méritos propios para ser el primero en acercar la ofrenda. Además él no se consideraba príncipe, su humildad lo hacía sentir como uno más del pueblo, aunque en realidad él fue el primer Iehudí que saltó al mar antes de que se abriera. Y eso lo hizo por su absoluta confianza y fe en HaShem.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shlita

La abstinencia remedio para la soberbia

“HaShem le habló a Moshé diciendo; transmíteles a los Hijos de Israel; Diles: si un hombre o una mujer se aparta (de la comunidad) haciendo una promesa especial de abstinencia, consagrándose a HaShem como Nazir, deberá abstenerse de vino y de vino añejado. Tampoco deberá tomar vinagre de vino o de vino añejado, ni ninguna bebida hecha de uvas. Tampoco deberá comer uvas frescas ni secas” (Bamidbar 6:1-3)

En el Talmud (Nazir 4:) dijo Shimon HaTzadik, nunca en mi vida me toco comer de la ofrenda de un Nazir que debió romper su voto por haberse impurificado, excepto un hombre llegado del sur, de bellos ojos y buena presencia con rizos prolijos, le pregunté, que te ha sucedido que decidiste cortar tan bella cabellera?. Me dijo, yo era un pastor para mi padre, fui por agua a un pozo y vi la bella imagen de mi figura, el instinto del mal trato de confundirme, me dije de que te vanaglorias, toda esa belleza al fin y al cabo terminara con los gusanos, es más esa cabellera la ofreceré para el Creador, dijo Shimon HaTzadik tome aquella cabeza, la besé y le dije que hayan muchos Nezirim como tú en Israel, sobre ti esta dicho (Bamidbar 6:2) “si un hombre se aparta (de la comunidad) haciendo una promesa especial de abstinencia..”.

Esta historia merece una explicación, ¿Acaso el resto de los Nezirim, no eran también gente de intención y voluntad noble?. Podemos responder analizando un poco más profundamente el sentido de esta Mitzvá, quien decide hacer voto de abstinencia es sin dudas una manera para tatar de acallar al instinto, este bello joven cuando notó que esa conducta lo llevaba justamente al orgullo, decidió impurificarse rompiendo así su promesa, debiendo cortarse el cabello y trayendo una ofrenda.

Esta historia nos deja un claro mensaje, muchas veces uno cree que esa haciendo grandes obras de bien, santificando y purificando su alma, pero no se da cuenta que el Ietzer Hará, lo hace sentir integro, provocando el orgullo, y así cayendo en las redes de la impureza y el pecado, es por eso que cuando uno comienza a sentirse perfecto, debe ir a ver a algún Tzadik para que lo guie por el camino correcto.

Por eso fue que Shimon HaTzadik besó a aquel Nazir vio en él la grandeza de pretender mejorarse, incluso renunciando aquello que aparentemente era lo correcto, cuando notó que lo llevaba al orgullo y la soberbia.